

ACTUALIDAD ASIA



¿Utopía anarquista? “El amor a la sabiduría”



Angie Tatiana Zuluaga Ramírez
Universidad EAFIT- Semillero Asia Pacífico
azulua44@eafit.edu.co

La filosofía se entiende como el estudio de una variedad de problemas fundamentales, de cuestiones como la existencia, el conocimiento, la verdad, la moral, la belleza, la mente y el lenguaje. Basándose en argumentos racionales, es un término occidental, creado por Pitágoras. Se conoce de manera vasta los grandes pensadores de la historia occidentales, al punto de que una gran parte de personas considera al mundo griego como la cuna de la filosofía. Con esto en mente, ¿podemos decir que las zonas occidental y oriental difieren en lo que a la filosofía se refiere?

En el mundo occidental la filosofía se entiende como la búsqueda de la verdad absoluta; mientras que en el mundo oriental este término nombra la búsqueda del sentido existencial del hombre, indagando acerca de la vida; y es compuesto por tres elementos: persona, palabra y convencimiento. Su relevancia se encuentra en paradigmas de pensamiento como el taoísmo.

El taoísmo filosófico se originó en China, con el antiguo filósofo Lao Zi. Su pensamiento refleja varios principios fundamentales de la cultura oriental: invoca a la sencillez, a la sabiduría y a la serenidad. A este hombre se le atribuye el escrito *Tao Te Ching* que se considera un texto clásico chino y uno de los fundamentos de este taoísmo filosófico, que según el texto (Tse, 2006) “(...) constituye una doctrina mística centrada en las concepciones del *Tao* o *Dao* (camino) y del *wuwei* (no interferir en el curso natural de las cosas)”.

El taoísmo de Lao Zi es considerada una “filosofía pura”, sigue el curso de la naturaleza: la vida seguida de la muerte es el curso de esta, y no se manifiesta en contra de ella.

El Tao que puede nombrarse no es el Tao eterno.
El nombre que puede nombrarse no es el nombre inmutable.
La no existencia es el principio del cielo y de la tierra.
La existencia es la madre de todo lo que hay (Lao Zi)

Esta obra, además, indica que “El taoísmo es una auténtica filosofía, de gran profundidad y radicalidad en sus cuestionamientos, y que supera de lejos el mero marco ético-político” (Tse, 2006). Así, esta corriente filosófica oriental representa la antítesis del confucianismo y del legismo. En lo político los taoístas adoptan posturas más o menos anarquizantes, afirmando que el mejor gobernante es el que no gobierna.

Este pensamiento gira en torno al Tao, que propone la ausencia de dominio: se confía en el Tao y se deja seguir el curso de los acontecimientos libremente, su representación de escritura de carácter gráfica significa caminar de cabeza, abrir camino. Dentro de este pensamiento también se encuentra el concepto del yin-yang, visto como un puente que, en el proceso de gestación del universo, une al Gran Uno con los cinco elementos de los que está formado el ser humano, y recurre a la idea de la dualidad, que consiste en que todo lo que se pueda ver y tenga dos estados existe un equilibrio, explicando que representan en sí mismos una unidad de contrario, y el condicionamiento de que si uno de los aspectos no se da, tampoco lo puede hacer el otro.

Referencias

- Martínez, R. (06 de 09 de 2020). *TOMi*. Obtenido de <https://tomi.digital/en/15864/filosofia-occidental-vs-filosofia-oriental>
- Raffino, M. E. (06 de 09 de 2020). *Concepto de*. Obtenido de <https://concepto.de/que-es-la-filosofia/>
- Tse, L. (2006). *Tao Te Ching*. Trotta S.A.